

ría, tan común a cierta literatura francesa, que ha arruinado y arruina a buena parte de su poesía y de su prosa".

En esta hermosa edición de su obra poética, en lugar de un prólogo hay un epílogo, un texto que Andrés Sánchez Robayna había publicado previamente en *Cuadernos Hispanoamericanos* en 1996. Y es un epílogo y no un prólogo porque no se trata de reflexiones abstractas, es decir, de teoría pura, sino de una teoría que surge de la propia práctica poética. De ahí que tenga un enorme valor como iluminación de la poesía de la modernidad pero también sobre su propia poesía. Aquí el escritor canario resume los textos centrales que aparecen y reaparecen en toda su obra: la palabra poética como transmisión y transustanciación, la conjugación de sentimiento y conocimiento, las iluminaciones *inversas* tal como las concibió Paul Klee, el misterio y la iluminación, la carnalidad y la materialidad o fisicalidad del mundo, la relación entre palabra y silencio, entre interioridad y exterioridad, la experiencia de lo sagrado, la temporalidad, el sentimiento del *lugar* en el que el espacio insular aparece como una metafora de la tierra toda, la percepción a la vida de la imagen que le acercan a la poesía y tantas otras sugerencias que nosotros hemos ido viviendo a lo largo de una poesía que nace en *China* (1972-1976), donde se incorpora *Días del aire* (1970) en una primera etapa que incluye *Tina* (1978-1979), *La roca* (1980-1983) y *Tráptico* (1985). Una segunda etapa esta-ria integrada por *Palmas sobre la lava fría* (1986-1988), *Fuego blanco* (1989-1991), *Sobre una piedra extrema* (1992-1995) e *Inscripciones* (1996-1999) y, su cambio más radical, *El libro, tras la duna*, donde aparece mucho más visible (más ir-cluso que en sus diarios) el mundo personal del poeta y los distintos registros sentimentales, desde el afecto hasta el sa-casmo.

Etapas que no significan el rechazo de una poética a favor de nuevos hallazgos, sino el ir incorporando esos nuevos hallazgos en una sustancia poética que es, en su esencialidad, siempre la misma. Y que surge no de una lectura o in-

**Nadie como el poeta
canario representa tan
bien el genuino
espíritu de la
modernidad**

terpretación de la realidad ni de los sentimientos sino de una percepción que nos lleva al corazón de la materia y a la ahora si emocionada fusión de la materia con el cuerpo. Materia, hay que añadir, que nace de la observación o experiencia de la naturaleza pero también de la elaboración, desde la arcilla del alfarero hasta la pintura. Atenta a las formas del mundo y a la creación de las formas por parte de artista. Pues del mismo modo que los modernistas acudieron a la sinestesia (el "todos los sentidos fundidos en uno" de Baudelaire), los poetas de la modernidad funden todas las experiencias artísticas, especialmente, con Wallace Stevens a la cabeza, las artes plásticas. Pero hay que decir que en Sánchez Robayna la percepción de la que surge el sentimiento y no viceversa se añade el conocimiento o si se quiere el no-conocimiento, que le acerca así a la experiencia mística, es decir, al silencio o balbuceo de san Juan y a una forma peculiar de hedonismo y de sensualidad. No sólo percibimos el mundo visible sino que también lo palpamos, para llegar "al límite de las significaciones".

Otras lecturas

A. S. Pankin

El geneti de bronce

Este es, al decir de Marc Sionin, uno de los más importantes poemas rusos del siglo XIX. Traducido y comentado con gran esmero por la eslavista Helena Vidalnarrala, fundación de San Petersburgo en 1824 y enaliece a su fundador Pedro el Grande, al tiempo que cuenta los efectos que tal desbordamiento tiene en un modesto empleado

PPU (PROMOCIONES Y PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS) 71 PÁGINAS 7 EUROS

Stanley J. Stein y

Barbara H. Stein

El apogeo del imperio

¿Como funcionaba por dentro el imperio español en el siglo XVIII? ¿Por qué fracasó el proyecto de recuperación de su grandeur? ¿Iniciado por Carlos III? Los Stein responden brillantemente a estas cuestiones, exploran los más recónditos secretos de las casas de comercio de México y Cádiz y reinterpretan cruciales acontecimientos como el 'motín de Esquilache'

CRÍTICA

404 PÁGINAS

27,96 EUROS

T. E. Lawrence

Rebelión en el desierto

T. E. Lawrence en un momento de su vida: reelaboró los siete pilares de la sabiduría, resumiendo sus momentos álgidos y eliminando sus digresiones y superfluidades. Pero le salió una novela de aventuras, real donde el mismo aparece comandando columnas de árabes, atacando las vías férreas de los turcos o enfrentándose a las ametralladoras de los alemanes

VALDEMAR

367 PÁGINAS

21,90 EUROS

Emilio Morote

Legirimas privadas

Ulises es un anciano que ha perdido a su mujer a causa de una enfermedad degenerativa y, para superar el trago, se retira en un hogar de jubilados. Ahí conoce a un singular setentón que se toma la vida a chunga y que abre a Ulises un mundo nuevo de percepciones. Novela transgresora y heterodoxa, que relata toda una manera de encararse a la decrepitud

CASTELLARTE

217 PÁGINAS

12 EUROS

C. B.



Ramon Farrés

D'un lloc a l'altre

GALERADA
160 PÁGINAS
14 EUROS

Viajes Las breves prosas de Ramon Farrés se detienen en Alicante, Nápoles, Berlín o Zanzíbar. 'D'un lloc a l'altre' contiene sus visiones de viajero

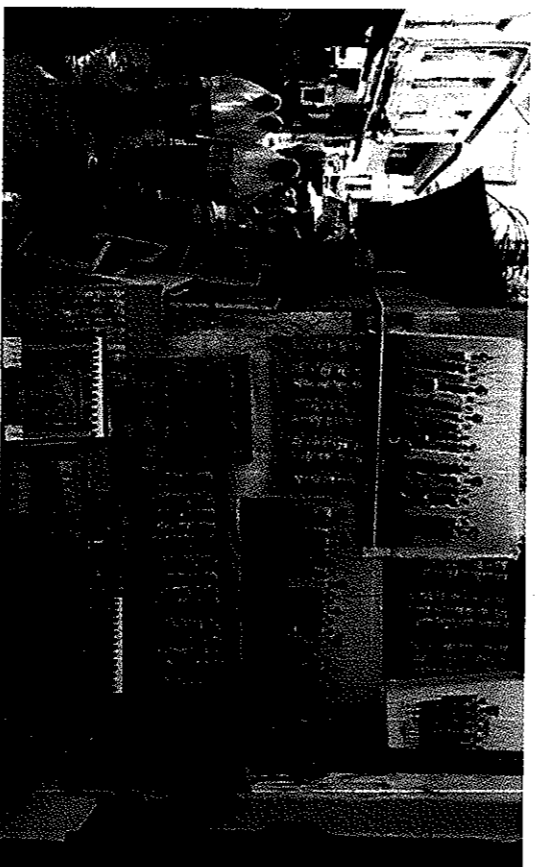
De repente, el último verano

JULIA GULLAMON

Hace unas semanas, en su comentario a la última novela de Jonathan Lethem, Kiko Amat hablaba de los años ochenta como de una época en que las novelas no contenían referencias a la cultura pop. Los ochenta fueron mis años de formación y no puedo separarlos de fánzines y vinilos, de salidas y copas, que constituían el centro de gravedad de nuestra vida y que se filtraban en todo lo que se escribía. El año pasado, en el libro de cuentos de Pep Rosanes-Creus *El cap so- ta el llepol* y en los poemas de *La ver-janya de l'eunuc* que tratan de los mismos temas, encontré una imagen bastante exacta de aquella época, un retrato, escrito desde la óptica del joven estudiante que llega a Barcelona, se instala en la plaza Reial, le gusta leer y adora a las chicas. *D'un lloc a l'altre* de Ramon Farrés participa del mismo espíritu. Farrés nació en Manlleu en 1962, estudió filología clásica y traducción. Fue miembro del consejo de redacción de la revista *Clot* (aquella portada tan bonita con los dos tipos que jugaban al billar con salchichones de Vici) y, antes de entrar como profesor en la Universitat Autònoma, trabajó como corrector en el Parlament de Catalunya, fue corresponsal del *Avui* y redactor en una cadena de televisión alemana. Muchas de sus prosas, escritas en los años ochenta, reflejan el clima de provisionalidad, de vida incierta, caótica y *esmunyentissa*, que sería absurdo reducir a un falso cliché culturalista.

Entre las meditaciones sobre la partida y el retorno, se despliega un fantástico arsenal de literatura mínima

La ascension al volcán Etna, a mediados de los ochenta, es una de las piezas fundamentales del libro. La experiencia se relata en pasado, como un mito contemporáneo: la violencia contenida, la atracción del abismo, la sensación de volver a la vida tras pasar por el infierno. Quizás no resulte gratuito comparar este pasaje con los poemas de *El volà* de Anna Dodas, la joven poeta, compañera de Farrés en sus años universitarios, que murió asesinada en el verano de 1986, en un viaje no muy dis-



D'un lloc a l'altre reúne, entremezclándolas, anotaciones de los cuadernos de viajes a Roma y Berlín, a Viena y Nápoles, a Tanzania y Alicante entre 1983 y 2001. Farrés rescata de sus libretas meditaciones improvisadas y observaciones directas. Las intercala sobre una mínima base argumental: tres o cuatro textos magníficos que hablan de la partida, y un par de breves notas resiscadas sobre el retorno. Entre unas y otras despliega un fantástico arsenal de literatura mínima. Describe el protocolo de despegue de un avión de la Landa Air con un estilo esquemático y sin peripetia o divaga un día entero re-

tinto de los que se evocan en *D'un lloc a l'altre*. Reconozco la sombra de Anna en muchas de estas prosas, en el sueño italiano, en el paso de la frontera por el Friuli, en la discreta melancolía, el deseo de fuga y la constante sensación de extravío, que conectan las visiones cotidianas del viajero con las iluminaciones del poeta de los *Trenta-set poemes en forma de finestra* (1997): "Torna la llum dels crepuscles tardorals / i torna el fred dels morts no tornen / -sinó en tendres, fonsos / vertiginosos flashos del record". Ventanas, recuerdos. Un gran libro de viajes de hoy. |